

creativo no se limite sólo al arte literario sino que se adentre además en su historia.

GRISEL PUJALÁ

Dade Community College

VIOLETA DEMONTE, *Detrás de la palabra. Estudios de gramática del español*. Alianza Universidad, Madrid, 1991; 302 pp.

Este volumen reúne varios trabajos recientes de Demonte sobre aspectos de la sintaxis y semántica del español. El hilo conductor es la concepción del conocimiento lingüístico como el producto de principios universales innatos y opciones paramétricas fijadas por la experiencia, teoría desarrollada por Noam Chomsky y sus colaboradores, y conocida como Teoría de Principios y Parámetros o Teoría de Rección y Ligamiento. Como estos términos podrían quizás desalentar a algunos lectores, me apresuro a asegurarles que, con excepción de unos pocos pasajes técnicos, el volumen es accesible a toda persona culta que se interese por la gramática aunque no esté enterada de los detalles de la teoría chomskiana. Más aún, el libro de Demonte puede servir como introducción a algunos aspectos de dicha teoría.

Hay ocho capítulos, distribuidos en tres partes agrupadas en torno a los siguientes temas: *a)* relación entre el léxico y la sintaxis; *b)* predicación secundaria; y *c)* posesión y atribución en el sintagma nominal. Esta distribución temática hace que algunos trabajos más recientes aparezcan antes que otros más antiguos, lo que no produce problemas, excepto tal vez en el caso del capítulo 4 (“Observaciones sobre la predicación secundaria: mando-c, extracción y reanálisis”), que debería leerse antes del capítulo 3 (“Tiempo y aspecto en los predicativos adjetivos”). Por lo demás, los temas son suficientemente independientes como para permitir una lectura en cualquier orden.

Comentaré brevemente cada uno de los capítulos en el orden en que aparecen. El primero se intitula “Sobre agentes, experimentantes y objetos afectados. El dilema del lexicista”. En este trabajo se aborda el problema general de cómo se proyecta en la sintaxis la información temática del léxico. A pesar de que los datos son del español, los resultados de esta investigación tienen implicaciones para la teoría sintáctica en general. Demonte toma como punto de partida la propuesta de M. Baker¹ conocida como *Uniformidad en la asignación de papeles temáticos*, que establece una relación de uno a uno entre estructura temática y estructura sintáctica, y muestra que debe matizarse. Sobre la base

¹ *Incorporation. A theory of grammatical function changing*, University of Chicago Press, Chicago, 1988.

de un análisis metódico de los datos pertinentes, Demonte propone las siguientes generalizaciones:

- 1) Los verbos transitivos proyectan preferentemente un sujeto Agente; de no ser tal, ese sujeto es un Experimentante.
- 2) Los verbos transitivos proyectan preferentemente un objeto directo Paciente (afectado o no afectado); de no ser tal, ese objeto es una Locación (delimitada).

Como ambas generalizaciones incluyen el término 'preferentemente', es claro que no se ha logrado una determinación única de la estructura sintáctica sobre la base de la información temática. Esto no significa, sin embargo, que haya que abandonar la empresa. Después de todo, no es accidente que Agente y Experimentante tengan un comportamiento sintáctico semejante, y que lo mismo se observe en el caso de Paciente y Locación. En su intento de descubrirle una explicación a este hecho, Demonte aclara considerablemente la cuestión.

El capítulo 2, "La realización sintáctica de los argumentos: el caso de los verbos preposicionales", constituye una de las contribuciones más originales de Demonte al estudio de la sintaxis del español. La propuesta es que hay dos clases de verbos preposicionales, representados por los ejemplos (3) y (4) respectivamente.

- 3) La reunión consistió en un encierro.
- 4) El policía insistió en su afirmación.

En el ejemplo (3), Demonte postula que el sintagma *la reunión* es el sujeto subyacente de una cláusula mínima cuyo predicado es *en un encierro*. El verbo *consistió* asigna un papel temático a esta cláusula mínima, pero no asigna ningún papel temático externo. En el ejemplo (4), el verbo *insistió* toma como complemento al sintagma *en su afirmación*, y asigna un papel externo de Agente al sintagma *el policía*. Esta distinción está sustentada por una serie de diferencias sintácticas sistemáticas.

Demonte reconoce como problemático para su propuesta el hecho de que, a diferencia de otras cláusulas mínimas, la cláusula que se postula para (3) no se interpreta como proposición, pero sugiere que esto indica que la noción de cláusula mínima debe ampliarse.

Esta original contribución de Demonte no podrá ser ignorada en la discusión aún vigente sobre el tema de las cláusulas mínimas.

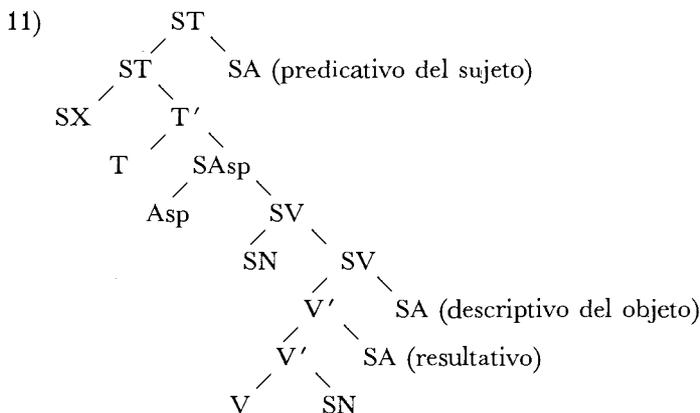
El capítulo 3, "Tiempo y aspecto en los predicativos adjetivos", examina la relación entre la clase aspectual del verbo y su habilidad de sustentar un predicado secundario, y propone las siguientes generalizaciones:

- 5) Los predicativos orientados al sujeto aparecen en todo tipo de oración, con independencia de las propiedades aspectuales del verbo principal.
- 6) Sólo los verbos de acción que denotan un estado interno. . . admiten predicativos orientados hacia el objeto, sean descriptivos o resultativos.
- 7) Un verbo que denota un estado interno se convierte en uno que denota un estado final. . . cuando lo acompaña un predicativo resultativo.

Los ejemplos (8-10) ilustran estas generalizaciones respectivamente:

- 8) a. (*Yo*) vi el cuadro *incómodo*. (estado)
 b. *Luis* siempre trabaja *sonriente*. (actividad)
 c. *Luisa* reconoció *asustada* que su madre había envejecido mucho. (logro)
 d. *El pintor* dibujó una naturaleza muerta *feliz*. (realización)
- 9) a. Colgó *los cuadros juntos*. (actividad, resultativo)
 b. Pedro devolvió *el libro roto*. (actividad, descriptivo)
 c. **María* sabe *el teorema válido*. (estativo, descriptivo)
 d. **Comprendió la noticia correcta en su formulación*. (logro, descriptivo)
- 10) a. Masticó *la carne cruda*. (descriptivo)
 b. Masticó *la carne chiquitita*. (resultativo)

Para dar cuenta de estas generalizaciones, Demonte postula la estructura preliminar (11)².



² Las abreviaturas tienen las siguientes correspondencias: ST = Sintagma Temporal; SA = Sintagma Adjetivo; SX = cualquier sintagma; T' = proyección intermedia de la categoría Tiempo; T = Tiempo; SAsp = Sintagma Aspectual; Asp = Aspecto; SV = Sintagma Verbal; V' = proyección intermedia de la categoría Verbo; SN = Sintagma Nominal.

En esta estructura, los predicativos del sujeto se adjuntan al ST, la proyección más alta de la cláusula. Los sintagmas descriptivos del objeto y los resultativos aparecen dentro del SV, que está a su vez dominado por SAsp. Como los predicativos del sujeto no están dominados por SAsp, se deriva la generalización (5).

La estructura (11) es reemplazada posteriormente por una estructura paralela en que los dos SSAA más altos aparecen como ST, y el más bajo (el resultativo) como SAsp. Esta nueva estructura refleja la importancia que se asigna actualmente dentro de la gramática generativa a las llamadas categorías funcionales. Conviene notar, sin embargo, que el uso que hace Demonte de estas categorías es más liberal de lo que aceptan otros investigadores. Grimshaw³, por ejemplo, postula que las categorías funcionales están ligadas unívocamente a categorías léxicas. Así, el Tiempo es una categoría puramente verbal, el Determinante una categoría puramente nominal. En la propuesta de Demonte, la categoría Tiempo de los predicativos del sujeto y de los predicativos descriptivos del objeto puede tomar cualquier proyección léxica como complemento.

Esta liberalización no parece estar fuertemente sustentada por argumentos empíricos. Demonte se apoya en una propuesta de Zanuttini⁴ para su análisis de algunos predicativos como ST. Según Zanuttini, el núcleo funcional Negación siempre domina a ST en la estructura de la cláusula. Demonte nota que los predicativos del sujeto y los descriptivos del objeto pueden contener una negación, en contraste con los resultativos:

- 12) a. *María* llegó [*no* contenta con lo que había hecho].
 b. Encontró *el coche* [*no* destrozado por los ladrones habituales].
 c. ??Guisó *la carne* [*no* pasada por la parte superior].

Si Zanuttini tiene razón, arguye Demonte, la presencia de la negación en (12a, b) es un indicio de que los SSAA están contenidos en un ST.

El razonamiento me parece defectuoso. Lo que Zanuttini ha demostrado es que la presencia de una negación *clausal* implica la presencia de un ST, pero esto puede o no extenderse a la negación de constituyentes. Para postular un ST en estos casos habrá que presentar evidencia empírica independiente, lo que Demonte no hace.

El capítulo 4, "Observaciones sobre la predicación secundaria, mando-c, extracción y reanálisis" antecede cronológicamente al capítulo 3, y trata de las condiciones estrictamente sintácticas que obedece

³ "Extended projection", ms. Brandeis University, Waltham, MA, 1991.

⁴ "Two types of negative markers", *Proceedings of the Twentieth Annual Meeting of the North Eastern Linguistic Society*, 20, Amherst, MA, 1990.

la predicación secundaria. Como en el capítulo anterior, se postula que los sintagmas predicativos orientados al sujeto se generan en una posición más alta que los orientados al objeto, aunque los detalles varían.

Ésta es una excelente introducción al tema de la predicación secundaria. Mi única reserva es que los datos relativos a la extracción no son tan claros como sugiere Demonte, y por lo tanto, la parte del análisis que se refiere a este aspecto es cuestionable. Me refiero al hecho de que parece ser posible, contra lo que postula Demonte, extraer los predicativos orientados al sujeto, como en el ejemplo (13).

13) ¿Con cuánto entusiasmo compró Lola el coche?

El análisis de la predicación secundaria continúa en el capítulo 5, ‘Pasividad y predicación’, donde se aborda el problema ilustrado por los siguientes ejemplos:

- 14) a. Esta aria debe ser cantada emocionado.
 b. *La carrera fue ganada por el corredor belga agotado.
 c. La carrera fue ganada por el corredor belga extremadamente agotado.

El contraste entre (14a) y (14b) muestra que la predicación secundaria es compatible con una pasiva sin agente expreso pero no con una pasiva con agente. (14c) muestra, sin embargo, que cuando hay agente explícito, es posible usar lo que parece ser un predicado secundario, siempre que éste incluya un modificador. Demonte propone que el sintagma *extremadamente agotado* en (14c) no es en realidad un predicado secundario sino un elemento adverbial.

Para dar cuenta del contraste entre (14a) y (14b), Demonte apela a la condición de mando-c recíproco que debe existir entre el ‘sujeto’ y el predicado secundario. En el caso de (14a), el ‘sujeto’ es el morfema de pasiva *-da*, según el análisis de Baker, Johnson y Roberts⁵ que Demonte adopta, y se cumple la condición de mando-c. En (14b), Demonte asume que el SN *el corredor belga* es el ‘sujeto’, y como está contenido dentro de un Sintagma Preposicional, no manda-c al predicado secundario *agitado*.

La propuesta es interesante, pero deja algunos cabos sin atar. Por ejemplo, ¿cómo es que se tolera la falta de concordancia entre el ‘sujeto’ *-da* y el predicado secundario *emocionado*? Quizás pudiera lograrse una mejor explicación de los hechos recurriendo a la hipótesis de Fukui y Speas⁶, según la cual las oraciones pasivas contienen un sujeto PRO

⁵ “Passive arguments raised”, *LI*, 20 (1989), 219-251.

⁶ “Specifiers and projection”, *MIT Working Papers in Linguistics*, 8 (1986), 128-172.

dentro del sintagma verbal que puede sustentar una predicación secundaria.

El capítulo 6, "Preposiciones plenas y vacías. Su papel en la predicación", completa el análisis de la predicación secundaria. Demonte muestra convincentemente, en mi opinión, que *a* es una preposición plena cuando encabeza un complemento indirecto, pero no cuando introduce un complemento directo. La evidencia más clara en favor de esta distinción la da el hecho de que el complemento directo acepta predicación secundaria pero el indirecto no:

- 15) a. Vi a Pedro_i triste_i.
 b. *Le hablé a Pedro_i triste_i.

Demonte se ve forzada a matizar esta diferencia, sin embargo, a la luz de ejemplos como el siguiente:

- 16) El profesor le entregó su_i dibujo preferido a [cada niño]_i.

La coindexación entre *su* y *cada niño* denota la interpretación en que *su* es una variable. Como se sabe que los pronombres sólo pueden ser interpretados como variables cuando están mandados-c por un cuantificador, parece que aquí la preposición *a* inesperadamente se comporta como si fuera invisible. Demonte concluye, entonces, que la preposición *a* del complemento indirecto tiene un comportamiento mixto.

Me parece que esta conclusión no se justifica, ya que la condición de mando-c que le permite a un pronombre comportarse como variable parece aplicarse, no en la estructura-S, sino al nivel de Forma Lógica. Considérese el siguiente ejemplo:

- 17) Los padres de [cada niño]_i creen que él_i es el más inteligente de la clase.

El pronombre *él* admite la interpretación de variable ligada por el cuantificador *cada niño*, a pesar de que no hay entre ellos una relación de mando-c. En la Forma Lógica, sin embargo, *cada niño* se adjunta a la cláusula principal y manda-c al pronombre. Del mismo modo, si se aplica la adjunción de *cada niño* en el ejemplo (16), se obtiene una estructura en que *cada niño* manda-c al pronombre *su*. Por lo tanto, se puede sostener que la *a* del complemento indirecto es siempre preposición plena⁷.

El capítulo 7 se titula "El «artículo en-lugar del posesivo» y el control de los sintagmas nominales" y constituye un iluminador intento

⁷ Pero STROZER (*Clitics in Spanish*, tesis doctoral inédita, UCLA) y SUÑER ("The role of agreement in clitic-doubled constructions", *Natural Language and Linguistic Theory*, 6, 1988, 391-434) presentan argumentos en favor de la conclusión opuesta.

de resolver el complejo asunto de cuándo es posible interpretar un artículo definido como posesivo. El trabajo incorpora observaciones previas de Hurtado⁸ y adopta la propuesta de Chomsky⁹ de que los SSNN pueden incluir un sujeto tácito PRO. Demonte restringe este PRO al especificador de sustantivos concretos, lo que le permite dar cuenta de la imposibilidad de una interpretación posesiva en casos como el siguiente:

18) *La belleza_i no le_i atrae a María últimamente.

Concluye Demonte que los datos obedecen en parte a condiciones sintácticas, en parte a restricciones léxico-semánticas.

Se cierra el volumen con el artículo más antiguo de la colección, "El falso problema de la posición del adjetivo". En este trabajo, Demonte aporta nuevas luces al difícil problema de si la posición pre- o posnominal del adjetivo está asociada con un valor semántico único. Sobre la base de un cuidadoso examen de los datos, Demonte muestra que los adjetivos prenominales siempre tienen una interpretación no restrictiva, mientras que los posnominales pueden ser restrictivos o no restrictivos. Luego introduce la oposición intersectivo/no intersectivo tomada del trabajo de Siegel¹⁰, y muestra que no es equivalente a no-restrictivo/restrictivo. Por ejemplo, *eléctrico* en *tren eléctrico* es un adjetivo restrictivo pero no-intersectivo. Muestra Demonte, además, que la distinción de Siegel no se corresponde sistemáticamente con una diferencia de posición, y concluye que "la verdadera oposición sintáctico-semántica no estaría en la dicotomía anteposición-posposición, sino . . . en la dicotomía adjetivo adnominal antepuesto-adjetivo atributo del predicado nominal".

Estas notas esquemáticas no pueden hacer justicia a la riqueza de contenido y análisis del volumen que nos ocupa. Los trabajos que Demonte presenta aquí constituyen un aporte valiosísimo al estudio de la sintaxis y semántica del español y al esclarecimiento de algunas nociones teóricas básicas. Ojalá existieran en español más estudios de esta calidad.

HELES CONTRERAS
University of Washington

⁸ "Le contrôle par les clitiques", *ROL*, 11 (1981), 9-67. [Trad. castellana en A. HURTADO, "Los clíticos del español y la gramática", *Revista Argentina de Lingüística*, 1989, pp. 13-55].

⁹ *Knowledge of language. Its nature, origin and use*, Praeger, New York, 1986. [Trad. castellana *El conocimiento del lenguaje*, Alianza, Madrid, 1989].

¹⁰ *Capturing the adjective*, tesis doctoral inédita, University of Massachusetts, Amherst, 1976.